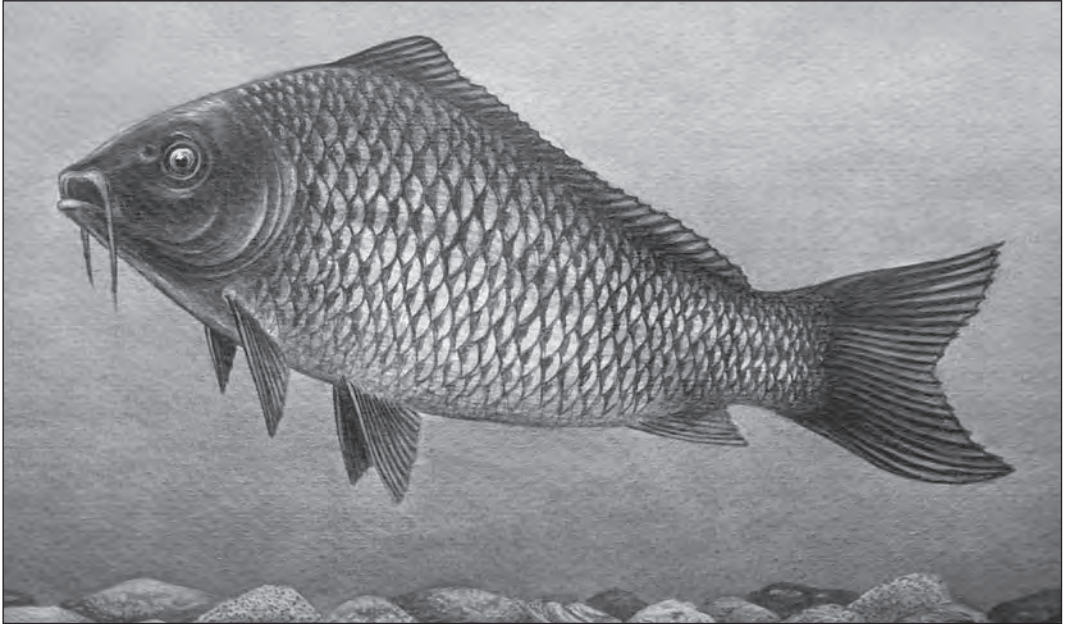


Carpa

Cyprinus carpio Linnaeus, 1758

Otros nombres comunes: carpa asiática, carpa común, carpa de espejos, carpa germana.

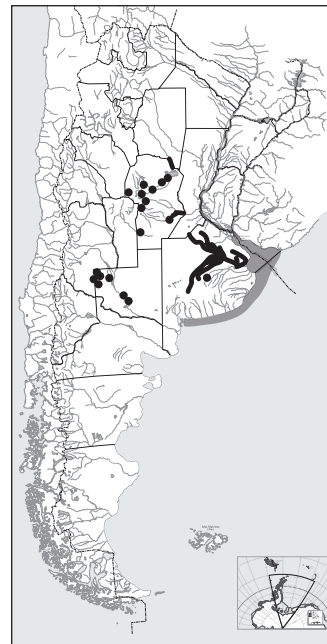


Descripción

Es un pez de cuerpo recubierto de escamas grandes, robusto, con el dorso convexo pero la parte ventral menos curva y con la línea lateral de recorrido rectilíneo. La parte frontal es más bien puntiaguda, y es "alta", es decir, de la cima del lomo a la parte ventral la distancia es considerable en comparación con muchos otros peces. El perfil de la cabeza es recto y la boca, protractil y desprovista de dientes, presenta dos pares de barbillas sensitivas. Posee una sola aleta dorsal larga y baja. La caudal es hendida o bilobulada, con sus lóbulos redondeados bien marcados.

En relación con la coloración podemos señalar que presenta en general el dorso pardo verdoso, bastante oscuro a veces, con los flancos más claros aproximándose a una tonalidad amarillenta dorada y el vientre blanquecino, mientras que en varios sitios del cuerpo se observan reflejos dorados. En los ejemplares de acuicultura hay bastante variedad de tonalidades. Los juveniles presentan las aletas con tintes rojizos.

Si bien existen diferentes variedades, hay tres que son las más difundidas y abundantes en piscicul-



tura: la variedad común (*C. carpio communis*); la carpa de espejo o carpa de Israel (*C. carpio specularis*) y la denominada carpa de cuero (*C. carpio nudus*). También hay variedades que no presentan escamas, por lo que se las denomina vulgarmente carpa desnuda.

No presenta diferencias significativas entre los sexos y puede alcanzar hasta 1 metro de longitud y un peso que cambia en relación con el tamaño pero, según Haro y Bistoni (2007), puede llegar a los 15 o 20 kg en los ejemplares de mayor tamaño, aunque lo común es que no sobrepase los 60 cm aproximadamente.

Comportamiento

Posee hábitos sedentarios y algo gregarios. En invierno su actividad es mínima y a veces adopta un estado similar al letargo, hundiéndose en el barro u ocultándose entre las plantas (Huerta y Ramírez y Gracós, 1967).

Es un pez omnívoro, siendo algunos de sus alimentos preferidos los crustáceos, moluscos, vermes e insectos acuáticos, así como también distintas variedades de vegetales; tampoco desdeña detritos orgánicos que ingiere con fango incluido (Del Valle y Núñez, 1990). Para alimentarse remueve el fondo y lo modifica, por lo que resulta perjudicial para otras especies.

Opta por aguas calmas y bastante turbias, cuyas temperaturas superen los 10 °C. Se considera una especie importante desde el punto de vista económico por atraer a muchos pescadores deportivos y es apetecida su carne pero en menor medida que la de muchos otros peces deportivos de la Argentina. Esto no ocurre en Europa, donde tiene gran valor gastronómico.

En los meses de primavera las carpas entran en celo y los machos se convierten en hiperactivos exhibiendo formaciones redondeadas de color blancuzco especialmente en la cabeza. A los tres años de edad aproximadamente alcanzarían la madurez sexual y poseen una longevidad estimada en 12 años, aunque en cautiverio esta cifra puede ser mucho mayor (Haro y Bistoni, *op. cit.*).

Distribución de origen

La carpa es originaria de una estrecha franja que comprende el Mar Negro, el Mar Caspio y la región del Turquestán (Miquelarena *et al.*, 1997). Luego fue introducida en Europa en época del Imperio Romano y en América se la habría introducido desde principios del siglo XX, dispersándose en poco tiempo por gran parte del continente (Laita y Aparicio, 2005). La carpa tal vez sea la especie que se introdujo en mayor cantidad de países del mundo. Como orientación en tal sentido, se detallan a continuación los países donde hoy está asilvestrada: Irlanda, Tailandia, Hawai, Taiwán, Bielorrusia, Indonesia, Suiza, Suecia, España, Holanda, Malta, Portugal, Luxemburgo, Liechtenstein, Albania,

Noruega, Bélgica, Dinamarca, Francia, Alemania, Italia, Grecia, Namibia, República Checa, Canadá, Bosnia-Herzegovina, Siria, Islas Azores, Singapur, Israel, Myanmar, Irán, Afganistán, Polonia, Nueva Zelanda, México, Malasia, Rumania, Estados Unidos, Uruguay, Argentina, República de Sudáfrica, Australia, Chile, ex Turquestán, Brasil, Kenia, Sri Lanka, Madagascar, Filipinas, Zimbawe, Cuba, Egipto, India, Venezuela, Colombia, Etiopía, Bolivia, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Guatemala, Irak, Papúa Nueva Guinea, Bangladesh, Ruanda, Ghana, Uganda, Paquistán, República Centro Africana, Camboya, Vietnam, Camerún, Corea, Panamá, Mauritania, Costa de Marfil, Hungría, Rusia y Bután. Y se registran otras 31 naciones donde no se asilvestró o se carece de datos sobre su destino (www.fishbase.org, *op. cit.*).

Introducción en la Argentina y su distribución

Es muy conciso lo señalado por Navas (1987) referente al tema de este apartado: "*En la Argentina fue sembrada inconsultamente en distintas épocas de este siglo, con fines deportivos, en varios ambientes lacustres y fluviales (Río de la Plata; río Paraná en Misiones; lagunas San Ramón en Bragado, Buenos Aires; dique San Roque en Córdoba y en otros embalses y estanques). Actualmente se ha difundido en todos los arroyos y lagunas de la cuenca de río Salado, Buenos Aires*". Respecto a estas últimas se la menciona especialmente para la laguna Blanca Grande (Menni, 2004).

En Córdoba se la cita para las siguientes localidades del territorio provincial: Dique La Viña, laguna La Lagunilla; Dique Los Molinos; río Dulce; La Para; Canal Plujunta; río Los Sauces; lago embalse del río Tercero; bañados del río Saladillo; río Saladillo; río Carcarañá y laguna La Margarita (Haro y Bistoni, 2007). También para San Luis, Del Valle y Núñez (1990) la mencionan además en Neuquén, Mendoza, La Pampa y Río Negro. Por su parte, Menni (2004) indica su presencia en las aguas de los ríos Paraná y Uruguay. No es extraño que ocurra el vérsela con cierta abundancia en el Río de la Plata y sería posible que ocupara otros cursos de esta gran cuenca hídrica.

Se mencionan algunas citas puntuales para la provincia de La Pampa según el Relevamiento de los Vertebrados de la Provincia de La Pampa (RVP) y otro posterior que estuvo a cargo de la Organización Alihuén: laguna Quiroga, departamento Limay Mahuida; Paso de los Algarrobos, departamento Chalileo; Ea. Nahuel de las Pampas; laguna del Huncal, 15 km al este-sudeste de Algarrobo del Águila, departamento Chalileo; laguna La Puntilla, departamento Chical-Có; bañados del Atuel en Algarrobo del Águila, departamento Chical-Có y Laguna del Huncal, en el departamento Chalileo.

Una versión indica que la introducción de la carpa

en la Argentina –más concretamente en la Mesopotamia– habría sido efectuada por el general Justo José de Urquiza, que hizo construir en los jardines del Palacio San José dos grandes y vistosas pajareras y una cavidad, como una pequeña piscina, para los peces.

Gómez y Chebez en Chebez (1996) citan la especie como introducida en Misiones en la represa Saltito I cuenca del río Uruguay en Dos de Mayo, dpto. Canguás por Roa *et al.* (1979).

Impacto ambiental

Se lo considera un pez muy dañino para las especies nativas por las razones que se comentan seguidamente. El hábito de los cardúmenes de revolver frecuentemente el fondo de los cursos de agua hace que dañe significativamente los vegetales –más allá de los que ingiere– y muchas veces las puestas de huevos de otras especies ictícolas o invertebrados acuáticos que descansan sobre el sustrato. Con ese

comportamiento también produce turbidez en las aguas por lo que ahuyenta a especies nativas e ingiere fango, con lo que altera significativamente los ambientes acuáticos.

Una nota de la Fundación Vida Silvestre Argentina en su sitio en Internet (consultado en 2007) señala: *“la Carpa Asiática (Cyprinus carpio), con amplia distribución en los ríos, arroyos, lagos y lagunas de las Provincias de Misiones, Buenos Aires, Córdoba y San Luis. Algunos impactos de la Carpa son elocuentes: prácticamente han sustituido la diversidad ictica de esos ecosistemas por su sola presencia, ocasionando un empobrecimiento no sólo biológico, sino también socio-económico si se consideran las actividades sustentadas en las especies desplazadas (como los pejerreyes y tarariras, por ejemplo)”*.

No obstante, deberían realizarse más estudios específicos relacionados con esta especie y su impacto ambiental negativo.